

## Maryela: incorporar la evaluación auténtica en la práctica diaria

Este estudio se basa en una historia real. Hizo parte de un trabajo de investigación (ver Shablott, 2005). Explica la importancia de incorporar la evaluación auténtica en el aula todos los días.

Hace unos años fui a una visita a domicilio para registrar a una niña de 4 años de edad llamada Maryela, para el programa de escuela de verano en el que yo estaba enseñando. No sabía mucho acerca de su familia a excepción de las notas que el trabajador social había escrito en la ficha: *familia Mexico-Americana, mamá habla poco inglés, nuevos en la comunidad, Maryela nunca ha estado lejos de mamá.*

Cuando llegué, Maryela estaba en la cocina con su madre, abuela y hermanos. Su mamá me invitó a sentarme en la mesa y me ofreció un vaso de Coca Cola. Nos sentamos para terminar los trámites necesarios y charlamos un poco sobre el programa. Le pregunté qué le gustaba hacer a Maryela y me dijo que le gustaba cocinar, limpiar y cuidar a su nuevo hermanito Pedro.

Después de la visita, regresé a la escuela donde en los próximos días trabajé en organizar el aula para la sesión. Moví los muebles, creando centros de aprendizaje, preparando materiales y libros. También trabajé en mis planes de estudios, reflexionando sobre las metas del programa y los objetivos que eran que los niños participen en una experiencia educativa positiva y apropiada.

Mi mente vagaba a la visita en casa de Maryela (así como en mis visitas con las otras familias también) y traté de recordar lo que era ir a la escuela por primera vez. Sabía que la experiencia sería emocionante con todos los juguetes y materiales y los niños, pero también llena de desconocimiento e incertidumbre con todo tan nuevo. Para facilitar y apoyar la transición del hogar a la escuela, decidí crear un plan especial para Maryela.

Mientras miraba alrededor del aula en los centros aprendizaje, el centro dramático parecía el lugar lógico para empezar. Me acordé que su mamá dicho cómo le gustaba cocinar y limpiar y cuidar de su hijo Pedro. Pude añadir elementos como los que había visto en la visita, objetos y artefactos que eran un reflejo de su vida (p. ej., cajas de comida mexicana, libros representando a las familias americanas mexicanas, fotos de familias de México, platos coloridos y artefactos de arcilla, ollas y sartenes, platos, Hispano/Latino muñecas, ropa y accesorios).

Este tipo de planificación al crear el ambiente de aprendizaje es esencial y parte integral de la enseñanza y el aprendizaje. La planificación ayuda a los docentes a preparar para los niños oportunidades de aprendizaje. Se convierte en una práctica permanente que continúa el ciclo de evaluación auténtica a lo largo de nuestro tiempo con los niños. Una vez iniciada, la planificación se basa en observaciones y la evaluación -de lo que los niños saben y pueden hacer- es el resultado directo de nuestra enseñanza.

### Empezar la escuela

Maryela empezó la escuela de verano la última semana de junio junto con otros 14 niños.

Cuando el autobús se detuvo el primer día de escuela, Maryela dejó de la mano de su mamá, entró en el autobús y se sentó. Era la primera vez que Maryela estaría lejos de su familia por un período prolongado de tiempo.

Todos los niños esperaban con impaciencia cuando el autobús llegó a la escuela, Maryela y los otros niños entraron en el edificio. Después del pasillo, subieron las escaleras y llegamos al aula. Los niños entraron con los ojos abiertos y chillaron de alegría cuando vieron todos los juguetes y materiales. Nos sentamos en la alfombra y cantamos una canción bienvenida. Nos presentamos y cada niño levantó su mano y dijo su nombre. Maryela estaba sentada tranquilamente al lado del ayudante que le ayudó cuando era su turno. Después de unas cuantas canciones más, era hora de jugar juegos y los niños se dispersaron en todas las direcciones.

Observé como Maryela se levantó cuidadosamente y movió lentamente en dirección de la casita en el centro dramático. Después de unos momentos ella entró. Ella miró a su alrededor y su rostro se iluminó cuando vió las muñecas. Maryela estaba ocupada en cocinar y limpiar y cuidar a los bebés, como en su casa. Maryela tenía objetos y materiales que reflejaban su vida (p. ej., cajas de comida mexicana, que representa a las familias americanas mexicanas, fotos de familias de México y México-americana, ollas y sartenes, platos, muñecos hispanos, libros y ropa familiar). La familiaridad de las vistas y sonidos, olores y artefactos que representan su vida, le ayudaban a hacer la transición del hogar a la escuela.

En las semanas siguientes, Maryela se aclimató a las rutinas de la escuela pero pasó la mayor parte de su tiempo en este centro dramático. Observé como clasificaba los platos, alineaba los alimentos, estudiaba las cajas de alimento y pretendía cocinar y limpiar. Ella vestía y desnudaba las muñecas y luego las metía cuidadosamente en las cunas.

Maryela demostró una amplia gama de habilidades y destrezas. Pude observar lo que Maryela (y los otros niños) podían y no podían hacer. Con la información pude sintonizar más finamente de objetivos de aprendizaje para asegurarme de que eran razonables y apropiados para el grupo, así como significativos y relevantes para cada niño. Para Maryela era importante planear actividades y experiencias conectadas a su vida porque ella se sentía cómoda y capaz en esta área. Como su maestra, fue mi trabajo de proporcionar una experiencia de aprendizaje que coincidiera con sus intereses, capacidades y necesidades.

Añadí más objetos, como un nuevo surtido de libros escritos en español y en inglés junto con algunos periódicos en español y volantes que encontré en una tienda. Recogí un surtido más amplio de ropa, así como carteles y fotografías que representaban personas mexicano-americanas de su comunidad.

Junto con los niños creamos señales para informar a otros que parte del centro dramático iba a convertirse en un Mercado. En preparación los niños me ayudaron a ordenar las frutas y las verduras en cubos de colores, y comentamos qué tipos de alimentos preparados se servirían en el deli. Después de mucha discusión (y voto) los niños decidieron patacones, churros y arroz. Cajas de comida fueron organizadas por tamaño y bolsas de papel fueron dobladas y apiladas para prepararse para los clientes.

Hablamos de los diferentes puestos de trabajo que tienen las personas en el mercado cuando estudiamos las fotografías que había hecho de un mercado de la ciudad. Los niños decidieron lo que querían ser. Algunos querían ser cajero, mientras que otros estaban más interesados en ir de compras y ser los clientes. Hablamos de quien sería el administrador de la tienda y de quien se ocuparía de los estantes vacíos. Hicimos dinero de papel, con una caja registradora y todos los niños (incluyendo Maryela) me ayudaron a contar las monedas.

La enseñanza intencional está al centro de lo que hacemos día a día cuando trabajamos con niños en contextos de educación temprana. Es un tiempo para centrarse en los estándares de aprendizaje para introducir una combinación de habilidades y conceptos nuevos y familiares. La enseñanza ofrece múltiples oportunidades para ayudar a los niños a hacer conexiones del uno con el otro. El plan de estudios necesita apoyar y nutrir el crecimiento y desarrollo en todos los dominios de aprendizaje (físico, social, emocional, cognitivo, creativo, lenguaje y alfabetización). Idealmente, la enseñanza pasa a formar parte de una práctica diaria regular y

continúa con los niños. Una buena enseñanza depende de observaciones permanentes y un proceso continuo de planificación, que conduce e informa las decisiones educativas.

### Evaluación de Maryela

Durante toda la sesión seguí observando a los niños en estas nuevas experiencias de aprendizaje. Observé como Maryela se dedicaba a actividades de grupos pequeños y grandes, sin dejar de pasar una gran parte de su tiempo en el centro dramático (a menudo haciendo juego paralelo). En el transcurso de esta sesión de verano de 6 semanas, como parte de los requisitos de programa de educación preescolar, se evaluaron el desempeño de los niños y el progreso en varios dominios del desarrollo, reflejando los estándares de aprendizaje tempranos de Minnesota. Tomé fotos del centro dramático con ejemplos de los proyectos y para documentar sus habilidades en escritura emergente y recogí muestras de sus creaciones realizadas con papel y lápices, crayones, tijeras y cinta. Guardé una variedad de listas escritas (comestibles, miembros de la familia, comidas favoritas), así como notas de su teléfono familiar, mensajes, pedidos para llevar, recetas, recibos de supermercados y marco vegetal. Recopilé diferentes tipos de datos para mostrar pruebas de diferentes aspectos de sus habilidades emergentes. Documenté cómo Maryela utilizaba la escritura para una variedad de propósitos con notas anecdóticas y tome videos cuando hacía su lectura a los bebés-muñecos cada día. Comprobé en una matriz para indicar los comportamientos de lectura que estaba demostrando. Noté que ella seleccionaba los cuentos que leíamos durante grupo grande. Tomé notas breves y grabaciones de lo que decía a otros niños. En su desarrollo social ella interactuaba con más y más frecuencia con sus compañeros. Documenté sus conversaciones con el maestro asistente que con frecuencia jugaba con ella en el juego dramático.

El desarrollo físico y el pensamiento matemático de Maryela se podían evaluar fácilmente en el centro dramático también! Observé como apilaba los platos por color y luego los emparejaba con las copas del mismo color, los tenedores, cucharas y cuchillos antes de poner la mesa para que los clientes puedan tener su almuerzo. Ella también pasó tiempo en la tienda de comestibles donde contaba los ingredientes para las recetas y llenaba las tazas de varios tamaños con arena. Pude también documentar sus habilidades motrices finas y gruesas, así como sus competencias en las normas de seguridad y salud.

Recogí datos auténticos (basados en competencias realizadas en la experiencia cotidiana del aula) que me ayudaron a evaluar el desempeño y el progreso de Maryela de forma precisa y adecuada. Al final de la sesión de verano, me senté con mi carpeta de evaluación para cada niño y revisé cuidadosamente la información. Usando las rúbricas de desarrollo apropiadas para niños pequeños de 4-5 años, evalué metódicamente los logros individuales de cada niño. Revisé las carteras con muestras de trabajo de los niños y vi elementos que reflejaban los intereses de cada niño, sus fortalezas y sus trabajos favoritos, etc. Los informes y resúmenes narrativos fueron escritos y compartidos con las familias (junto con la cartera) y los pasé a la siguiente maestra como parte de la transición al Kinder.

La evaluación auténtica encaja en el ambiente de aprendizaje temprano y se convierte en parte de la práctica diaria de conocer profundamente los niños. La planificación continua hace una enseñanza altamente intencional y es parte del ciclo de observar, documentar y evaluar el aprendizaje de los niños. La evaluación conduce e informa a nuestras decisiones para poder alcanzar las metas de aprendizaje infantil y enseñar a los niños de la manera más eficaz y apropiada.

Shablott, M. (2005). *Giving voice to children's learning: A critical examination of silencing in America's public schools and programs*. Lambert Academic Publishing, Germany.